

Capítulo 262

'Giselle Custoria.'

No quería mencionar ese nombre dentro de mí tanto como fuera posible. Cada vez que pensaba en Giselle, las peores suposiciones persistían en mi mente.

La posibilidad de que Giselle sobreviviera, dado que estaba desaparecida... fríamente, objetivamente, estrictamente hablando, solo podía verse de forma pesimista.

Sin embargo, solo por hoy, Giselle se sentía más cerca de la realidad.

Mantén la compostura. Encierra las emociones. Cambiar mis pensamientos antes de que las hormonas que desencadenan la expresión emocional pudieran descontrolarse.

Cerré los ojos y los volví a abrir. Mis pensamientos habían sido largos, pero en realidad, solo fue un instante.

'Lante, antiguo Guardia Imperial, ahora ejecutivo de La Espada del Imperio.'

Lante estaba delante de mí. Sus prótesis gastadas y piel sintética corroída eran visibles.





'Ese aspecto desaliñado es un disfraz.'

Cuando llegara el momento, Lante volvería a refinarse espléndidamente, como en el pasado.

"¿Estás diciendo que *Giselle Custoria* es la líder de La Espada?"

Hablé lo más monótonamente posible. Esperaba que mis ojos siguieran siendo tan inorgánicos como el vidrio.

"La Espada del Imperio imitaba la estructura organizativa de Nemesis. Ni siquiera un ejecutivo como yo sabe quién es el líder. Gracias a eso, aunque una parte caiga, la cabeza puede sobrevivir. Sin embargo, lo que sí es seguro es que *Giselle* fue quien financió y reunió a la gente para formar The Blade. Yo también fui convencida por ese niño y me uní a la organización."



La posibilidad de que fuera mentira era infinitesimalmente baja.

Una pieza que faltaba en la imagen dentro de mi mente se estaba llenando, y la forma general de la imagen se hacía más clara.

Para las estrechas colaboradoras de Hemillas, *Giselle* es hija de un superior respetado. Prácticamente una sobrina. Hay muchas razones para confiar en ella, y tenía los recursos para crear y apoyar una organización.'

Giselle había formado La Espada del Imperio. Aunque el concepto en sí era difícil de comprender, todos los motivos y capacidades necesarios se alineaban perfectamente.



Enfatizé una vez más.

"No la he visto desde los primeros días de la organización. Hemos estado operando en una estructura descentralizada, cada uno de nosotros aumentando su fuerza individualmente mientras esperamos el Día de la Resolución. Esencialmente, somos grupos separados unidos bajo una sola bandera, compartiendo solo un objetivo común. Sin embargo, si tu participación se vuelve segura... Puedo hablar con el 'Jefe'. Si Giselle sigue liderando la organización, podemos contactarla inmediatamente. Eres una figura importante para nosotros."

Lante expuso sus condiciones. Había una posibilidad de que estuviera mintiendo.

Pero aunque fuera mentira, tenía que tragármelo. No podía permitirme perder esa ventaja.

"Juro por el apellido Custoria que heredé de mi padre. Cuando llegue el momento del levantamiento, daré todo de mí para ayudarte."

No era más que una promesa vacía. Pero no había nada más que pudiera ofrecer. No podía sacar mi corazón y ponérselo en sus manos.

"Eso bastará. Al final, nada en este mundo es seguro. Lo único en lo que podemos confiar es en la hoja de honor grabada en nuestros corazones."

Para la Guardia Imperial, el honor era la base de la humanidad—el núcleo necesario para empuñar prótesis de combate de alto rendimiento. Un guardia que perdió su honor no era más que una máquina de matar paranoica.





"Gracias."

Me puse una mano sobre el pecho en señal de respeto.

"Pasaré un tiempo hasta el próximo contacto programado con el Jefe. Espera diez días. Solo quédate por el lugar donde nos conocimos y te encontraré."

Me mantuve en máxima alerta hasta que salí de la base subterránea. Los pensamientos y emociones sobre *Giselle* seguían surgiendo y desbordándose tanto en mi corazón como en mi mente.

'Si encuentro a *Giselle* aquí...'

La llevaría y huiría de este mundo miserable con todo lo que tenía. Lo que pasara con el resto ya no era asunto mío.

* * *

La carga que llevaba era *Boyan*.

Llevarle una carga podría haber sido duro, pero era la verdad. La otra carga, *Gabriel*, había quedado al cuidado de *Ragnata*. *Ragnata* cumpliría su palabra.

Si, algún día, tanto *Ragnata* como yo sobrevivimos y nos volvíamos a encontrar... Le estaría sinceramente agradecido. Haría cualquier cosa por ella.







'Pero el arrepentimiento no borra mis decisiones ni mis decisiones.'

Por eso, aunque se acumularan obstáculos delante, tenía que enfrentarme a ellos.

Boyan era diferente a tipos como Jafa, Anguis Regina o Lapis. No sabía cuidarse solo, era torpe en todo lo que hacía y, desde mi punto de vista, cometía errores tontos constantemente.

'Por eso es un niño, no un adulto.'

Aparté mis pensamientos y me dirigí hacia la sucursal de Border City del Departamento de Investigación de Armas Estratégicas.

"Ah, Luka. Estás aquí. Justo a tiempo—estaba a punto de tomarme un descanso."

Ismael había sacado tiempo de su apretada agenda para recibirme. Con una taza de café en la mano, me condujo dentro.

A través de las ventanas de cristal de la oficina, vi a Boyan trabajando. Sus principales tareas eran hacer recados y organizar documentos.

"Al principio, todos estaban tensos cuando oyeron que venía un Crawler. Aunque no sea adulto, seguía siendo inusual tener un Crawler en un puesto de oficina. Pero ha estado gestionando todo tipo de tareas físicas y toma la iniciativa, así que la gente ha llegado a apreciarle."





Observé a Boyan de cerca. Parecía tener problemas para organizar los documentos, probablemente porque no había tomado ningún estimulante ese día.

"¿Alguna vez muestra agresividad mientras trabaja?"

Hablé con franqueza. La impulsividad era uno de los mayores problemas de los Crawlers, especialmente su falta de control sobre su agresividad. En pocas palabras, tenían un temperamento peligrosamente corto.

"No lo digo solo para que te sientas mejor—no ha habido señales de eso en absoluto. Incluso cuando alguien le regaña, simplemente se echa atrás. Al principio, la gente dudaba en darle órdenes, pero ahora lo hacen sin dudarlo."

Parecía que las sesiones regulares de combate estaban resultando efectivas. En lugar de suprimir sus instintos a la fuerza, permitir una liberación controlada le ayudaba a regularlos más fácilmente en la vida cotidiana.

"¿Podrías llamar a Boyan un momento? Estaré en el jardín entre el edificio principal y el anexo."

Recordando el jardín exterior que había visto en mi última visita, hice la petición.

Ismael asintió y entró.





Mientras tanto, caminé hacia el pasadizo que conectaba el edificio principal con el anexo.

Hwooong.

Una brisa suave atravesó el jardín bien cuidado. El flujo de aire debió de ser considerado deliberadamente en su diseño.

Miré más allá del jardín, donde aparecían otros edificios públicos de Border City. Las personas que se movían entre ellos eran en su mayoría humanas.

Entre especies no humanas, vi algunos Tarfa y Begabunders. Era una visión extraña: el Tarfa, que medía aproximadamente la altura del pecho de un humano, hablaba con el Begabunder, que era casi el doble de alto que una persona media.

El Begabunder de piel verde se dobló de rodillas y cintura para mirar a los ojos de la Tarfa. Era una representación visual de la convivencia que la Federación aspiraba a lograr.

'Pero Tarfa y los Begabunders son especies que se ajustan a las preferencias de la humanidad. Fueron amigables con los humanos desde el principio.'

Las especies que no se alineaban con la humanidad rara vez se veían en este distrito gubernamental.

Los orugadores, por ejemplo, solo aparecían cerca de obras o vehículos de transporte de carga. No había Crawlers vestidos para trabajo de oficina, como Boyan.





'Ya sea el Imperio o la Federación...'

Ambos conllevaban contradicciones. Así era la naturaleza de cualquier nación.

Las palabras de Ragnata resonaban en mi mente. Ella había visto más del mundo que yo.

'No existe tal cosa como el bien o el mal.'

Eso fue lo que ella dijo, y yo respondí que, para mí, hay un bien y un mal.

Ragnata, con toda su experiencia e inteligencia, permaneció desconectada del mundo. Era demasiado sabia para justificar sus propios deseos y egoísmo como justicia.

"Esto es difícil", murmuré. Cuanto más amplia se volvía mi perspectiva, más difícil me resultaba afirmar mi propio sentido de la justicia.

Al final, fue simplemente una extensión de mis propios deseos e impulsos. Por mucho que lo arreglara, su esencia no cambiaba.

Olor.

Giré la cabeza.





Ismael y Boyan habían salido del edificio principal y caminaban hacia el jardín. Como subordinado, Boyan iba un paso detrás de Ismael.

"Si no te importa, me gustaría tener una consulta con el tutor", dije.

"Por supuesto. Después, Luka, te agradecería que me dedicaras un momento también."

Ismael le dio un suave empujón hacia adelante antes de volver hacia el edificio principal.

Los ojos de Boyan se abrieron de par en par al mirar entre mi rostro y la figura alejada de Ismael.

"¿Tienes confianza con el Viceministro?"

"No."

Respondí con una secedad.

Boyan se rascó el cuello de forma incómoda.

"Eh..."



"¿Qué?"

Luego le expliqué los planes de contingencia que había preparado para él.



Ciudad Fronteriza tenía su buena cuota de personas como Son Seok-jae, que eran acérrimos discriminadores. Pero también había fuerzas opuestas. Para la facción antidiscriminación, Boyan podría ser un símbolo poderoso.

Mientras nuestra conversación se prolongaba, Ismael salió del edificio principal. Miró su reloj antes de acercarse a nosotros.

"Viene Ismael. Vamos, Boyan."

Boyan inclinó la cabeza y se apartó, dejando espacio para que Ismael ocupara su lugar.

Yo fui el primero en atacar antes de que pudiera decir nada.

"Recientemente me infiltré en 'La Espada del Imperio' tras contactar con ellos, Viceministro."

Hablé antes de que Ismael pudiera empezar a interrogarme.

Twitch.

Sus ojos se abrieron de par en par, y pude ver cómo el foco en su mente se estrechaba—estaba completamente fijado en esta nueva información.

"... Eres bastante capaz, Luka."

"Fui agente de inteligencia de la Corte Imperial."



Ismael ladeó ligeramente la cabeza, confuso.

Cuando las personas reciben información que rompe por completo sus expectativas, su proceso cognitivo se congela momentáneamente. En otras palabras, por un breve momento, se vuelven tontos.

"¿Qué?"

Por primera vez, el siempre sereno Ismael mostró una expresión atónita. Era una mirada que no le sentaba en absoluto.

